

# Viva nuestra Brigada

Organo de la Brigada Mixta núm. 2.

Año I

Madrid, 17 de junio de 1937

Núm. 37

## VIGILEMOS

### Todos en pie por la libertad de Euzkadi



#### Cuadros de la guerra

Ya se acerca el crepúsculo vespertino y el día ha transcurrido en la más completa tranquilidad; sólo se destaca de la monotonía del tiempo de que ha llegado el momento de la siega y que unos soldados que acaban de hacer la guardia en las trincheras, van sin haber dejado el fusil. Muy cerca, donde con unas hoces empiezan a segar unos trigos que, si no los sembraron ellos, lo hicieron unos campesinos que, quizás estén haciendo guardia no muy lejos de aquí, pero que ellos no pueden hacer.

¡Qué magnífica comparación con el campo enemigo! Ellos no sólo no lo hacen, si no que aun con amenazas estos proletarios se niegan a hacer la recolección; ¿y sabéis por qué? pues porque saben que su cosecha, que su sudor y en fin que todas las penalidades de todo un año irán a parar a manos de los militares que traicionaron a su patria y que llamándose la representación de España se la entregan al fascismo internacional.

Por eso los soldados de la República no sólo se mantienen firmes en sus puestos, si no que hacen todos los esfuerzos que sean necesarios con tal de que el fruto de su tierra no se pudra. ¿Porqué hacen eso? Por que son campesinos y desean el triunfo de la República que reconocerá todos sus derechos.

¡Viva nuestra Brigada Mixta!

¡Viva el Ejército de la República!

LUIS RUIZ

Corneta de la 1.ª del 2.º

Cuando la lucha deja el fusil inactivo, nuestros combatientes, con la hoz, con el pico y la pala, construyen nuevos caminos que acorten el día de la victoria.

Ayuntamiento de Madrid



## Vanguardia y Retaguardia

Con entera satisfacción hemos visto reflejadas en nuestro periódico, las consecuencias de unas conversaciones con los obreros del «Metro», traducidas en el prodrazgo de nuestra Brigada.

No se nos oculta la importancia de este cambio de impresiones entre los que combaten en las trincheras y los que trabajan con el mayor entusiasmo porque nada les falte a nuestros combatientes.

Es tarea nuestra (de los comisarios), llevar al ánimo tanto de nuestros combatientes, como de nuestra retaguardia, que sus obligaciones, como verdaderos antifascistas, se complementan tanto que no pueden triunfar los unos sin la ayuda de los otros; para ello, es preciso hacer pensar en primer lugar a los compañeros que están en las trincheras, las penalidades, los sufrimientos, la escasez de materiales y al mismo tiempo, el carecer de una verdadera industria floreciente, para fabricar todo lo necesario para que no les falte lo más preciso, y al mismo tiempo la fe, el entusiasmo y abnegación de estos compañeros para salvar todos estos inconvenientes y poder dar el mayor beneficio posible para bien de la causa que todos defendemos.

Y en segundo lugar, que la retaguardia conozca todos los problemas de la guerra, los sienta y sean el estímulo más ferviente para desarrollar y ampliar el deseo de superación constante, conocido con el nombre de Stajanovismo.

Las conversaciones cordiales entre unos y otros, harán que los combatientes conozcan el trabajo empleado para fabricar un cartucho, una bomba extra,



En la posición de descanso, nuestros soldados aguardan la voz de sus jefes, para hacer una demostración de sus magníficas condiciones para la lucha.

que ya no malgastarán inútilmente y en todo momento serán los más celosos guardadores para que no se pierda, deteriore o malgaste indebidamente ninguna clase de material de guerra. Los de la retaguardia también conocerán y se darán perfecta cuenta de los duros trances que pasan los que están en las trincheras, cuyo ejemplo les servirá en todo momento de acicate, para que en todos los momentos estén dispuestos a dar todo lo que tienen y lo que valen por ampliar, aumentar y consolidar la producción en la seguridad de que habrán hecho un formidable beneficio a nuestros combatientes y a la causa que todos defendemos, para ver en plazo muy cercano a nuestra Patria limpia de la invasión extranjera y castigados como se merecen los que osaron revelarse contra el pueblo.

J. LOPEZ CANO  
Comisario

## CUERVOS DE LA GUERRA

Continúan las potencias europeas discutiendo en torno al Control. Discutiendo, digo, porque aun después de tantas vueltas y revueltas no se ha llegado a una conclusión completa con la cual poder hacer terminar esta guerra que inunda de sangre nuestros campos.

Referente a hechos terminantes sólo se ha llegado nada más que a solapadas contestaciones que ocultan toda la hiel y el pánico que poseen los representantes de los países capitalistas.

Entretanto las potencias fascistas, que han depositado material de guerra en manos de los generales facciosos y que ayudan materialmente con divisiones completas al exterminio de nuestra patria, bombardean salvajemente capitales de retaguardia en las cuales saben que no es posible encontrar más objetivo militar que nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras novias, etc., porque ellos creen que la metralla de sus obuses, al hundirse en la carne que nosotros adoramos, nuestra moral de combate va a debilitarse. ¿Verdad, camaradas, que no? Nuestros puños se crisparán en las gargantas de nuestros fusiles y nuestros dientes se clavarán con rabia y coraje en nuestros labios esperando que nuestros jefes, estos jefes que son nuestros ídolos, estos jefes que dieron todo lo que son en holocausto al ideal común, nos ordenen avanzar para demostrar que a pesar de todas sus crueldades, nosotros, los que luchamos por una Sociedad nueva, tenemos energía para empujarlos con las puntas de nuestras bayonetas hasta sus países, escoria, vergüenza y podredumbre de la Humanidad.

Todos sabemos que la Sociedad de Naciones no nos puede solucionar el problema que hoy tenemos planteado. Este problema, examinándole con todo lo que tiene de crudeza y con todo lo que tiene de trágico dramatismo, es



En el festival del domingo hubo un desfile donde se puso de manifiesto la perfecta disciplina de nuestros combatientes.

preciso reconocer que sólo tiene una solución. ¡El factor hombre! Y en este caso, camaradas, el hombre somos nosotros; nosotros tenemos que derrotar al enemigo invasor; nosotros tenemos que derrotar, ayudados por dos pueblos hermanos, Rusia y Méjico, al enemigo diplomático, más peligroso mil veces yo creo que el que tenemos enfrente; éste sabemos dónde está, sabemos que nos acecha, pero el otro, el que escondido en las altas esferas diplomáticas espera con palabras y retóricas preciosistas asestar solapadamente el golpe que nos vaya debilitando y que haga posible la victoria de la barbarie y el crimen, personificados en la figura de los generales facciosos, se esconde porque no tiene la suficiente gallardía para enfrentarse con un pueblo que prefiere morir antes que vivir esclavizado.

Camaradas todos, del esfuerzo máximo depende el bienestar de los nuestros, de la energía que pongamos en nuestras acciones depende el triunfo, todos a colaborar en la obra que el Destino nos ha designado. Vamos a trabajar hasta que nuestras energías se agoten; así y no de otra manera alcanzaremos lo que es nuestro y por derecho propio nos pertenece.

Camaradas y amigos: el triunfo está próximo, la aurora del nuevo mundo se vislumbra en el horizonte; esperadla, pronto será nuestra y entonces todas las angustias, todos los sinsabores, todos los sacrificios pasados habrán sido bien empleados porque con ellos habremos alcanzado la vida, que para nosotros es el bienestar de los nuestros y de toda la clase trabajadora.

JULIO FERNANDEZ SANTIBAÑEZ



# EDITORIAL

Es indudable, que, lo que dá una personalidad verdaderamente firme, constructiva y revolucionaria, es la actuación personal y colectiva de cada uno de nosotros, en cada día y en todo momento.

Esta actuación, este constante superarse en el trabajo diario (con el fusil, con el azadón, con la hoz; en la charla, en el artículo escrito), es lo que a nuestros soldados, a nuestros comisarios, a nuestros jefes y oficiales, les destaca convenientemente y les pone a la altura justa que exigen las circunstancias.

Así, nuestros hombres, combatientes de primerísima línea, han sabido llevar nuestra bandera en la lucha contra el fascismo, con un heroísmo y una abnegación jamás superados; cada actuación nuestra, cada acción ofensiva de nuestros combatientes, otra página entre las más brillantes y claras de nuestra gesta gloriosa.

Pero nuestros combatientes no sólo luchan con el fusil y dejan de su paso por los campos de combate la huella imperecedera de su actuación formidable, nuestros soldados, tenían frente a ellos, campos sembrados, trigo, cebada, avena, algarrobas; el trabajo de nuestros campesinos, iba a perderse esterilmente y el producto de ese trabajo que tan necesario es para nuestra economía de guerra; y hace unos días los combatientes de nuestra Brigada han conquistado para la República, esas tierras que antes estaban enfrente de nuestras líneas y espontáneamente, antes de que la prensa madrileña y la voz del Gobierno y de los partidos reclamara a todos para recoger la cosecha de nuestros campesinos, nuestros combatientes piden hoces para segar, y, fusil al hombro, sencillamente, con la seguridad de quien cumple exáctamente con un deber, a corta distancia de las líneas enemigas, dedica el día a recoger la siembra para ofrecérsela a nuestros campesinos y ayudarles en su abnegada tarea de la recolección.

Estos son los hombres de nuestra Brigada, y estos son los que componen el Ejército de la República.

Su mejor elogio, es que está compuesto por trabajadores, del taller, de la fábrica, del campo, y que representan por consiguiente a la auténtica España, que desea urgentemente verse libre de invasores y que quiere ser próspera y feliz, elevando a su pueblo al lugar cultural que en Europa le pertenece.

## PROBLEMAS QUE NOS INTERESA RESOLVER

Todos sabemos que uno de los problemas de capital importancia para nuestra economía, es que la recolección de la cosecha de este año, se realice sin el menor contratiempo, debiendo comprometernos a que no quede un grano de trigo ni cebada sin recoger en el campo, asegurándonos de esta manera el que no falte el pan a la vanguardia ni a la retaguardia, con el consiguiente ahorro para nuestra economía, ya que su recolección nos librará el tener que importarlo del extranjero.

Pero para eso es necesario, que en todas las Brigadas se formen cuadros de Stajanovistas entre todos los combatientes, especialmente entre los campesinos, que por ser su profesión, son en esta ocasión los más indicados para ello, contando desde luego, con la ayu-

da de todos, y con las herramientas necesarias para su trabajo.

Esta obligación cae directamente sobre el Comisario ya, que es el más indicado para resolverla, con la mayor rapidez especialmente, en los campos donde por estar la mayor parte de los hombres jóvenes en las filas del Ejército popular, carecen de brazos para hacer la recolección, ya que el fruto cuando llegue la hora de recogerle si no están organizados estos cuadros para emplearlos se perdería irremisiblemente, lo que traería consigo un perjuicio enorme para nuestra causa, pues el que podamos recoger con normalidad los frutos de nuestros campos es una necesidad indispensable para ganar la guerra.

ELADIO FERNANDEZ  
Comisario

## ASI SE LUCHA

Estamos en las trincheras. Hace un día espléndido; los soldados, en mangas de camisa, se encuentran sentados en la fresca hierva, charlando alegremente; de vez en cuando se oye el silbido de una bala, de pronto uno de los más jóvenes se levanta y dice: Camaradas, ya hemos descansado bastante, vamos al trabajo. Inmediatamente veo levantarse a todos y entre bromas se dirigen hacia un campo sembrado de trigo y cebada. Picado por la curiosidad sigo a este grupo de hombres unos pasos y entonces es cuando me doy perfecta cuenta, estos soldados van a segar, a recoger la cosecha que meses atrás sembraron quizá estos mismos brazos para después recogerla en beneficio del amo; pero hoy ya no es así, los tiempos han cambiado, los trabajadores sabemos que esta cosecha es nuestra y que si no se recoge se perderá, haciéndole de esta forma el juego a nuestro enemigo; por eso estos campesinos que saben lo que vale este grano, que saben también lo que se perdería, les duele en el corazón esta pérdida, y después que han hecho su guardia, en los ratos en que precisamente debían descansar se dedican a recoger estas mieses que han de servir como el fusil para ganar la guerra.

CAMARADA, ASI SE LUCHA, con el FUSIL y la HOZ; el pueblo que así lucha no podrá ser derrotado jamás.

¡Viva el Ejército del pueblo!

B. BIOSCA  
Delegado Político. 4.ª del 2.º



Los combatientes de nuestra Brigada, construyen caminos que acorten distancias; que acerquen la victoria del pueblo español.



# AYUDEMOS TODOS



en armas contra la libertad y la cultura. Nuestro pueblo luchó los primeros días con las armas más rudimentarias que se puede uno figurar: escopetas, pistolas añejas oxidadas por el tiempo, vivos recuerdos del 1808, en la que el orgullo de haber defendido nuestra independencia lucen en sus gatillos; palas y hoces que fueron puestas en alto por los puños de los campesinos con una vieja consigna: «No pasarán». Los pechos de estos bravos defensores de la libertad se hincharon de odio contra los asesinos fascistas; estos útiles del trabajo del campo dejaron de segar espigas para hacerlo con las vidas de los monstruos retrógrados de la civilización. Los campesinos, faltos de armamento de guerra para combatir a los traidores fascistas, usaron las hoces que habían servido para recoger el trigo con el que se alimentaban los que por la fuerza y tiranía tenían sometida a España.

Estos hombres del pueblo que no despreciaron la hoz por coger en sus manos un fusil, sino que la colgaron en su cinto para coger el fusil, vieron pasar el invierno y como nuestros campesinos, soldados del Ejército de la República, extendieron la semilla por los campos, regándola con su sangre. Muchos de los campos que hoy nos maravillan sus dorados trigos, han sido antes grandes llanuras como mares de sangre roja extendida por el proletariado español para prosperidad del mundo.

Hoy estos campos de oro, fruto de aquellos bravos camaradas, es recogido por nosotros con gran cuidado por ser nuestra misma sangre.

En nuestros campos de combate hay algo más que guerra, hay unos hombres, que son todo cariño a lo que representa renovación y prosperidad; campesinos que se sienten orgullosos de ser españoles; he visto las hoces, los picos y los fusiles juntos haciendo una labor de en-



# HOCES Y FUSILES

El pueblo español como un solo hombre se levantó en armas para dominar la insurrección fascista.

Hace unos meses los campesinos españoles dejaron sus faenas del campo y cambiaron la hoz por el fusil. Unos cuantos generales traidores a su patria, en colaboración de todos los tiranos capitalistas que desde hacía siglos traían sometido a la esclavitud a todo el pueblo español y haciendo honor a sus sucios comportamientos, se sublevaron



grandecimiento, de independencia y recolección, con el fusil a la espalda, las hoces en sus manos de acero y otros con picos y palas, delante de las trincheras hacen la senda del trabajador por la que marcharán triunfantes el proletariado amante de la paz, el trabajo y la cultura.

Al ver esta maravilla del pueblo español, de nuestro Ejército regular, hago silencio en honor de los caídos, vivo reflejo de las libertades por las que luchamos, y recuerdo nombres que por su constancia y abnegación en la lucha que sostenemos son dignos de elogios; el nombre glorioso de nuestra Brigada, el de sus luchadores, hombres forjados en el campo de batalla; construyen carreteras al tiempo que hacen retroceder a la invasión extranjera; por donde pasan hombres como estos hacen de los campos y pueblos destruidos por los fascistas dignas tierras de país culto y laborioso; la marcha hacia la victoria en nosotros es como el paso firme de la civilización.

¡Camaradas de la Brigada Mixta núm. 2! Hombres como vosotros, con trabajadores auténticos como sois, la victoria no puede hacerse esperar; no cejéis en ningún momento vuestra empresa constructiva que es la nuestra, la revolucionaria, pues habéis sabido destruir lo malo para construir lo bueno; la sangre de nuestros camaradas caídos, que regaron nuestros campos, la estáis recogiendo como tesoro precioso; como lo que es.

Vuestro orgullo no tiene límites, vuestra recompensa no puede ser mayor, pues los cantos proletarios y la libertad de nuestros hijos están en nuestros brazos al recoger las espigas que jugaban con el viento en los campos de combate.

¡Camaradas! Todos, absolutamente todos, tenemos el deber de ayudar en estas faenas a nuestros campesinos.

Ni un solo grano de trigo ha de quedar en el suelo perdido, y como sol de la tierra extenderemos este fruto recogido de las entrañas de nuestra patria para que sea fruto de nuestro trabajo y de los camaradas que supieron hacerlo.





## El cinismo de los fascistas

Este artículo, compañeros, va dirigido a todos, pero muy particular para aquéllos que por su ignorancia que es obra de la incultura que padecemos, porque casi todos los trabajadores no hemos podido adquirirla porque cuando hemos tenido la edad en que podíamos aprender algo, porque hasta que un niño no tiene como mínimo ocho años, que es la edad en que se despiertan los sentidos y la inteligencia, a esa edad es cuando precisamente teníamos que abandonar la escuela para ir a ayudar a nuestros padres, que con sus jornales mezquinos no podían sostenernos, porque la escuela la habían hecho para el hijo del médico o del boticario.

Os explico esto, compañeros, para que no caigáis en las redes que tratan de tendernos nuestros enemigos los fascistas. Ellos tienen la desfachatez y el cinismo de decir, a grandes voces, de noche, que ellos son amigos del obrero y lo protegen, pero cuando digan esto, preguntadles: ¿por qué mandábais a los guardias civiles, antes, cuando íbamos a vuestras fincas por un haz de leña para calentar a nuestros hijos que tenían frío porque no podían gastar abrigos de pieles como los vuestros? Y nosotros por este pequeño delito (que a mi juicio no es ninguno) éramos brutalmente apaleados y maltratados. Y también dicen ellos que son amigos de la cultura del obrero y yo os digo que volváis a preguntarles: ¿si sois amigos de la cultura por qué ordenábais a los maestros nacionales de entonces puestos a vuestro servicio, que no se preocuparan de enseñarnos a leer y de cuentas y en cambio nos arrestaban cuando no sabíamos el catecismo de punta a cabo? Pero nosotros, cuando hablen sin razón, tenemos el deber, lo mismo a los que nos escuchan en su campo como en el nuestro, con palabras sacadas de la realidad y probándole hecho por hecho la sinrazón que le acompaña en sus desaforadas voces; pero esto hay que hacerlo haciéndoles ver lo que ha sucedido antes y lo que está sucediendo ahora y no contestarles con insultos como muchos compañeros faltos de cultura, están haciendo a diario.

Ponedle ejemplos como es lo que ganábamos cuando ellos estaban gobernando y qué cobrábamos aunque fuese a fuerza de tenerlos todos los días en el Jurado Mixto, cuando gobernaba nuestro compañero Largo Caballero, pues bastante trabajo me costó cobrar aquéllos jornales que para ellos representaba una exageración. Habladles con la verdad y no con insultos porque la verdad es la que convence. Si vosotros no sabéis hablar dejad que lo hagan compañeros con cultura, aunque ellos nos llamen jefes o lo que quieran.

MANUEL MONTERROSO

Primer Batallón- Ametralladoras



A los reclutas ¡Camaradas! Vosotros que sois nuevos en nuestro Ejército, tenéis el deber de colaborar en nuestro periódico que es el vuestro.

Mientras unos luchan con el fusil, otros siegan la cosecha de nuestros campesinos, y otros construyen caminos que hagan menos penosa nuestra victoria; he aquí los combatientes de nuestra Brigada

*Nuestra brigada  
quiere saber*

¿CUAL ES TU OPINION PARA AYUDAR MEJOR A EUZKADI?

## Consejos al combatiente

Para estimularnos a todos a seguir las normas de la más elemental higiene en las trincheras, único medio de evitar la miseria y enfermedades por medio del aseo personal, de ropas y chozas, van encaminadas estas líneas.

Ante todo, es preciso echar la pereza a un lado y armarse de fuerza de voluntad ante las inclemencias del tiempo que nos entumece, y evitar que la desidia se apodere de nosotros.

Así es necesario que no quede ni una sola mañana en que no se laven todos los compañeros la cabeza, cara y manos con jabón, y al no tener, con agua sola. Acostumbrarse a llevar las uñas cortadas, el pelo es más conveniente llevarlo rapado y afeitarse un par de veces por semana y mudarse de ropa interior una vez por semana, la boca y dientes deben desinfectarse todos los días con algún dentrífico, y al no tener, con agua bicarbonatada o agua sola, hacer enjuagatorios.

Después es indispensable las limpiezas de las chozas, sacudir las mantas y airearlas, sacar al campo todos los enseres para que se ventilen, así de esa forma os ahorraréis de picaduras de insectos, por ejemplo: el alacrán que es uno de los animales que más franquea los sitios habitados por las personas, la costumbre de asearse produce un mejor estado de salud, además, en casos de ser heridos evitaréis mucho la posible infección, los residuos de comidas deben siempre enterrarse lejos de los campamentos, las necesidades deben hacerse también lejos y en zanjas para que después se puedan cubrir, y de esa forma, se evitarán olores y epidemias.

Los estanques de agua que estén destinados para beber deben estar cubiertos con tapaderas de tablas y tener un tiesto para sacar el agua de cantinas y no meter diferentes vasijas sucias que así llevarán a cabo la infección.

JOSE CANO MARQUEZ

Sanitario del 4.º Batallón



# LOS NUEVOS RECLUTAS



¡Camaradas! A vosotros me dirijo porque es de necesidad que sepáis que al coger vuestros brazos los fusiles lo hacéis para defender la causa más noble de su pueblo: la independencia. También habéis de saber que de defender la libertad, defendéis vosotros vuestros derechos a vivir, el bienestar de los hijos, las tierras que habéis dejado en el pueblo al cuidado de los familiares, la

industria, el trabajo, la paz y la justicia, y la cultura de los que muchos de vosotros no conocíais por culpa de los que querían todo para ellos, sin haber expuesto nada, y lo querían conseguir con la esclavitud vuestra, con el sudor de tu frente, con muchas horas de trabajo que realizábais y robábais a la naturaleza, siendo vuestra vejez la desesperación y el cobijo de enfermedades que ocasionaba esta esclavitud.

Al coger las armas, lo hacéis para que éstos enemigos del trabajador no sean más nuestros explotadores, para que esta raza de tiranos sea exterminada por la razón, la paz y el trabajo.

Camaradas, nuestra libertad y felicidad de los nuestros depende del comportamiento de todos nosotros; luchemos con coraje como nuestros hermanos de Euzkadi lo están haciendo para ser libres, tener en cuenta que el pan que coméis lo han defendido con su sangre otros camaradas nuestros, y nosotros que estamos en el final, que abrazaremos la victoria, tenemos que ser ejemplo para honrar a los caídos.

Salud, camaradas.

Viva el glorioso Ejército del pueblo.

## COMO SE DEBE CUIDAR EL FUSIL

### Regla general:

- 1.º Evitar todas las causas de deterioro.
- 2.º Limpiar y repasar con regularidad el arma, antes y después del uso.

### Causas de deterioro que deben evitarse.

- a) Los choques, las caídas, las roturas (especialmente el punto de mira).
- b) Las deformaciones. No falsear el alza manejándola sin bajar la plancha. No dar golpes a las piezas, al desmontarle, con un objeto metálico. No taponar el cañón. (El cañón puede reventar).
- c) La fatiga de los resortes. No dejarlos permanentemente tensos (fusil cargado).
- d) La exposición a la lluvia, al barro, al polvo, a los bombardeos. Abrigar las armas todo lo posible. No depositar las municiones directamente sobre el suelo. No picar los cartuchos en el parapeto.

### Ingredientes y material de limpieza que deben emplearse

Destornilladores, baqueta, cuerda (para la limpieza del cañón en campaña), un palillo de madera para la limpieza de las rendijas, cepillo y trapos.

Grasa para impedir que se oxide.  
Aceite, para suavizar los frotamientos.  
Petróleo, para quitar la grasa.

### Cómo cuidar las piezas, según su naturaleza.

Piezas de acero no bronceado: Si no están oxidadas, frotarlas con un pedazo de tela seco y limpio. Si están oxidadas, empaparlas en aceite que se quita con un trapo.

Cuando están muy oxidadas emplear rojo Inglaterra desleído en grasa.

Piezas de bronce: frotarlas sin sacarlas brillo.



Piezas de madera: frotarlas con un lienzo seco o con un trapo embebido en aceite. (Para caso de lluvia).

Piezas en acero bronceado: si no están muy oxidadas, frotarlas con un trapo seco y sin polvo.

Si están oxidadas, servirse de un trapo ligeramente grasiento.

Prohibido emplear el cepillo o la piedra pomez.

### Cómo cuidar y conservar las diferentes partes del fusil.

El cañón: limpiar el interior del cañón con un pedazo de trapo seco de 10 centímetros de largo

por 4 de ancho aproximadamente, y que se pasa de un lado a otro con la baqueta o con un cordel, haciendo salir el trapo en cada movimiento de va y viene.

Si el cañón está oxidado, pasarle un trapo ligeramente grasiento.

Si el cañón está taponado empapar el tapón en aceite.

Después de la limpieza, engrasarle. Cerrojo y caja del cerrojo. Quitar con un palillo de madera todas las partículas de pólvora que tapan las ranuras las diversas rendijas.

Aceitar ligeramente. Muelles: frotarlos, sin abrir las espirales.

Cargadores: Frotarlos y aceitarlos por dentro y por fuera.





## El festival del Batallón número 8

En los días de descanso de que ha disfrutado este Batallón, ha organizado todos los días una serie de proyecciones cinematográficas en las que nuestros combatientes han podido disfrutar de las mejores producciones soviéticas. El interés que para la cultura y preparación militar sienten los camaradas Jefe del Batallón y su Comisario, han hecho de este festival un medio de educación cultural y distracción de los combatientes.

Su organización ha sido una de las más completas de los organizados por esta Brigada, habiendo aportado todo su entusiasmo en ella los camaradas que luchan en este Batallón, por lo que felicitamos al mismo.

Han estimulado la labor de los combatientes con amenísimas charlas que los comisarios y jefes dirigieron a los soldados quien, a su vez expresaron su satisfacción aplaudiendo estas intervenciones.

El sábado actuó el cuadro Artístico del Comisariado quien, haciendo gala

de su acostumbrada actuación, fué objeto de grandes elogios.

En la mañana del domingo desfiló el Batallón ante el Alto Mando, quien felicitó a su jefe camarada Rojas. Seguidamente se celebró el acostumbrado partido entre el Batallón núm. 6 y el 8, siendo de destacar el entusiasmo con que jugaron todos, en particular los que componían el once del Batallón núm. 6, a quien la suerte les favoreció con la victoria por dos a cero.

Por la tarde fué organizado un baile en el que además del buen humor de los soldados, el comportamiento de ellos, su disciplina que en ningún momento dejó de estar en el alto grado de moral que nos corresponde; destacamos la acertada colaboración del jefe de este Batallón que desde su incorporación en el mando del mismo, viene desempeñando de manera tan acertada.

«Nuestra Brigada» saluda a estos bravos camaradas del Batallón núm. 8, que han sido ejemplo de organización y moral en todo momento.

*Lo que debe saber  
el  
combatiente*



Un fusil, si no está debidamente cuidado y limpio, y si al hacer uso de él no aportas todo tu entusiasmo y toda tu capacidad combativa pones en inminente peligro tu vida y la de tus camaradas, a la vez que la independencia de España.

En toda España no hay nada más que dos bandos contendientes: uno el nuestro, que lucha por la libertad e independencia de España, y otro, el del fascismo internacional, que quiere apoderarse de nuestra patria para explotarla y esclavizarla sin consideración, sumiéndonos en la más inhumana opresión. Contra esto, todos unidos, demostraremos nuestra formidable capacidad de heroísmo y de sacrificio luchando sin descanso para aniquilar al invasor.

**Reclutas, nuevos soldados del pueblo, habéis cogido las armas para defender lo más noble: LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA**

## YO QUISIERA...

Yo quisiera ver a Franco tuerto, mudo, cojo y manco restablecida la paz.

Y quisiera ver a Mola arrastra, atado a la cola de un caballo montaraz.

Y ver a Queipo de Llano caer desde un aeroplano hecho un negro chicharrón.

Ver quisiera a Cabanellas más alto que las estrellas lanzado por un cañón.

Quisiera ver a Lerroux imitándole a Papús por no tener que comer.

A Gil Robles ver quisiera como un roble en una hoguera entre las llamas arder.

Quisiera ver a Cascajo igual que al escarabajo cuando haciendo bolas va.

Y ver a Millán Astray fusilado por la F. A. I. en la Puerta de Alcalá.

Y quisiera ver a Aranda del mismo modo que anda en su vida el caracol.

Y ver a Alcalá Zamora con su faz dura y traidora donde se hundió el Komsomol.

A Mussolini vería ¡hecho una carnicería en las garras de un león!

Y a Hitler, la bestia humana, ¡vería de buena gana machacado el corazón!

PEDRO MAESO CATALÁN



Un momento del partido de fútbol celebrado con motivo del festival organizado por el Batallón núm. 8.